

DECALOGO DEL ACOMPAÑANTE SALESIANO

El Acompañante Salesiano:

- **Acompaña** a los jóvenes en este tiempo favorable para el discernimiento vocacional experimentando, al mismo tiempo, la belleza de dejarse acompañar.
- **Ayuda** al joven, con paciencia y amabilidad, a descubrir – escuchando la voz de Dios – que es un don y puede realizar el gran proyecto que lo espera.
- **Favorece** un clima espiritual con la presencia y el testimonio humilde y gozoso.
- **Ofrece** a cada uno la oportunidad de ser acompañado, dando el primer paso desde la escucha empática y valorizando la individualidad sin excluir a nadie.
- **Propone** una espiritualidad unificada, viviendo una presencia auténtica desde el ejemplo de Jesús.
- **Testimonia** la alegría, amando y haciendo sentir el amor de Dios.
- **Experimenta** la lógica del “ven y verás” con el testimonio silencioso y coherente, que manifieste la presencia del Resucitado e invite a emprender un camino.
- **Vive** la dimensión comunitaria creando una “casa que acoge” mediante la mirada, el ser, la apertura al mundo y la plenitud de vida.
- **Dedica** tiempo al encuentro personal, cuidando la escucha con el corazón de Cristo Buen Pastor.
- **Mira** con confianza y esperanza la vida, fiándose del Señor, caminando junto a los jóvenes y despertando en ellos el deseo de encontrarlo.

